



Juntos, pero no revueltos: Homofilia en relaciones intergrupales mapuche y no-mapuche

[Together, but not mixed: Homophily in mapuche and non-mapuche intergroup relations]

Alejandro Plaza ¹, Roberto Cantillan ², Guillermo Beck ³ y Vicente Espinoza ⁴

¹Universidad Humboldt de Berlín, Alemania; ²Pontificia Universidad Católica de Chile; ³Ministerio de Educación, Chile; ⁴Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social.

Resumen

Este artículo caracteriza el fenómeno de la homofilia en la formación de vínculos de confianza entre personas mapuche y no-mapuches. Para este estudio se usó la encuesta CEP 2016 que consta de una muestra representativa de la población mapuche y una muestra espejo de población no-mapuche. Se aplicaron modelos de regresión logística caso-control para datos ego-centrados el cual permite revisar la tasa absoluta de interacción entre grupos sociodemográficos, así como la tasa de contacto en relación con un modelo en base a expectativas al azar. Los resultados muestran que las personas no-mapuche tienden a ser mucho más homofílicas en comparación a las personas mapuche. Se discuten las implicancias de estos hallazgos en relación con las políticas de cohesión social y la importancia de los vínculos familiares en el caso de las comunidades mapuche.

Palabras clave: homofilia, redes sociales, Mapuche, cohesión social, modelos caso-control

Abstract

This article characterizes the phenomenon of homophily in the formation of bonds of trust between mapuche and non-mapuche individuals. We used data from the CEP 2016 survey, which consists of a representative sample of mapuche population and includes a mirror sample of non-mapuche population. Case-control logistic regression models were applied for ego-centered data, which allows us to examine the absolute rate of interaction between sociodemographic groups, as well as the rate of contact in relation to a model based on random expectations. The results show that non-mapuche people tend to be much more homophilic compared to mapuche people. We discuss the implications of these findings in relation to social cohesion policies and the importance of family ties in the case of mapuche communities.

Keywords: homophily, social networks, Mapuche, social cohesion, case-control models

Contacto: La comunicación sobre este artículo debe ser enviada a Roberto Cantillan, email ricantillan@uc.cl

Financiamiento: Esta investigación contó con financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) a través del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (FONDAP 15130009). Vicente Espinoza recibió financiamiento de ANID a través del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT Regular 1171426) y el proyecto MINICOES.

Agradecimientos: Los autores agradecen a Benjamín Muñoz por sus comentarios metodológicos y teóricos sobre la investigación.

INTRODUCCIÓN

La aceptación de la diversidad cultural y la igualdad entre grupos sociales, y con ello la cohesión y la integración social, se ha vuelto en un imperativo normativo en las sociedades democráticas plurales. Esta necesidad de preocuparse por la integración ha penetrado gradualmente en las políticas estatales y en la opinión pública, fomentando visiones positivas hacia personas indígenas alrededor del mundo (Coates & Coates, 2004). No obstante, algunas ideologías postcoloniales, incluyendo la negación histórica y la exclusión simbólica, son utilizadas para mantener y legitimar desigualdades que son perjudiciales para las personas indígenas (Osborne et al., 2017). En este contexto, uno de los conflictos gravitantes que ha tenido la sociedad chilena, y particularmente el Estado, es el conflicto con el pueblo Mapuche.

El pueblo Mapuche es el grupo indígena más grande que habita en Chile, siendo el 8.1% de la población del país (Ministerio de Desarrollo Social [MDS], 2017). Tras luchas contra las invasiones españolas durante más de 300 años, en el siglo XVIII la corona española reconoce su autonomía desde el sur del río Biobío (Bengoa, 2000). Sin embargo, el conflicto nunca terminó por césar, y con la llegada de la República de Chile, sus territorios fueron finalmente anexados en la década de 1880. Desde entonces la relación entre el pueblo Mapuche y el Estado chileno es conflictiva. Los Mapuche han luchado contra la apropiación de su territorio desde el periodo colonial (Bengoa, 2000), y han mantenido su

identidad y resistencia frente a la imposición de la cultura chilena. Esto se expresa en fuertes valores hacia la comunidad y un apego significativo a sus tierras ancestrales (González et al., 2022). Así, la relación descrita ilustra la diferencia entre la sociedad occidental y la cultura de los pueblos indígenas indicada por Boas (1904), en donde las comunidades indígenas comparten un sistema de creencias relacionadas con la vida espiritual; los mayores y ancestros; ritos y tradiciones culturales; fuerte compromiso con el medio ambiente, entre otros, que pueden entrar en contradicción con el estilo de vida de la sociedad occidental.

Esta identidad resiliente, y a veces en conflicto con la cultura chilena, de los Mapuche ha derivado en procesos de desigualdad, discriminación, y exclusión social, que retroalimentan el conflicto. De esta forma, las asimetrías de poder entre indígenas y no indígenas son las bases del conflicto social (Osborne et al., 2017; Satherley & Sibley, 2018). A su vez los estos factores contextuales modelan las relaciones intergrupales, lo que se expresa en percepciones como estereotipos y prejuicios y en comportamientos de discriminación, que expresan los miembros de la mayoría no indígena hacia las personas indígenas (González et al., 2022).

En relación a los procesos de desigualdad y exclusión social, comparado con la población no Mapuche, en Chile la población Mapuche tiene una mayor prevalencia de pobreza y bajo acceso a los bienes públicos (Agostini et al., 2010; Cerda, 2009), bajos puntajes en el índice de desarrollo humano

(Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] Chile, 2003) y menores niveles de educación y de movilidad social ascendente (Cantero & Williamson, 2009). Además, las personas del pueblo Mapuche enfrentan discriminación por parte de la mayoría no indígena (Radcliffe & Webb, 2016), y tanto la población Mapuche como no Mapuche expresa actitudes implícitas negativas hacia el pueblo Mapuche (Haye et al., 2010), el que tiende a ser estereotipado como perezoso, rudo, violento (Saiz et al., 2008), y conflictivo (Simon & González, 2010).

Estos procesos de exclusión social han derivado en un ascenso en la conflictividad social en los últimos años, generando un aumento de las marchas pacíficas, pero también de otros repertorios de protesta como la ocupación de tierras, el incendio, y el sabotaje de la propiedad de compañías y propietarios de la tierra (Joignant et al., 2020). Según Skjaevestad (2010) los activistas radicales del pueblo Mapuche privilegian los medios violentos de acción política evitando los procedimientos legales, y desconfían del sistema legal debido a la distancia cultural que tienen respecto de la legislación chilena y que se perciben discriminados por el sistema legislativo. Esto se ha ido agravando con el aumento de la violencia policial, la percepción de una progresiva militarización del territorio y la aplicación de leyes que limitan el derecho de los acusados (Carruthers & Rodríguez, 2009; Mella, 2007).

En este contexto de conflicto, el presente artículo busca analizar las relaciones intergrupales entre la población Mapuche y no Mapuche en base a una aproximación estructural de redes sociales (Bargsted et al., 2020; Blau, 1974). Complementando

los enfoques desarrollados por la psicología social sobre las relaciones entre grupos (González et al., 2022; Pettigrew, 1998), en esta investigación partimos del supuesto que la sociabilidad ocurre en las relaciones entre personas en contextos organizados (Espinoza & Durston, 2013). Planteamos que la integración social ocurre en la estructuración de relaciones entre personas con diferentes características socioeconómicas y culturales. De lo anterior se desprende la importancia del estudio de la homofilia y, su contracara, la heterofilia. Esta línea de investigación suele sugerir que las percepciones de las personas sobre las características de los grupos minoritarios pueden estar sesgadas más por las propiedades estructurales de las redes y menos por procesos cognitivos o motivacionales. Algunos estudios recientes muestran que estos sesgos dependen del nivel de homofilia, la naturaleza asimétrica de la relación intergrupala y del tamaño del grupo minoritario (Lee et al., 2019). La homofilia se refiere a la propensión de las personas a establecer relaciones con otras personas socialmente similares (McPherson et al., 2001). Este fenómeno es sociológicamente relevante pues permite caracterizar estructuralmente la cohesión e integración social (Lozares et al., 2011). Las relaciones sustentadas por la homofilia permiten la cohesión local y confianza grupal (Bargsted et al., 2020), pero también pueden generar procesos de exclusión y segregación social. El análisis de las cualidades de las redes personales concibe a la estructura social como un fenómeno dual, es decir, que opera como restricciones y oportunidades (Burt, 2005; Granovetter, 1985). De esta manera, se analizan las posiciones que ocupan los individuos y grupos en la estructura,



pero también la capacidad que tienen los actores para movilizar recursos incrustados en las redes sociales (Espinoza & Durston, 2013; Lin, 2002). En este artículo argumentamos que la división étnica (i.e., Mapuche y no Mapuche) genera estructuras de relaciones (o de redes) más homogéneas, es decir estructuras caracterizadas por altos niveles de homofilia, indicando altos niveles de segmentación en las relaciones inter-étnicas.

El estudio de las redes sociales en el contexto Mapuche

Uno de los enfoques clásicos en el estudio de las redes sociales es el del capital social (Portes, 1998). Este puede ser entendido como el agregado de recursos actuales o potenciales que están vinculados a la posesión de una duradera red de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo (Bourdieu, 1985).

Desde esta perspectiva, Durston y Duhart (2003) estudiaron la formación y pérdida del capital social comunitario Mapuche con el objetivo de comprender cómo las relaciones sociales permiten la obtención de bienes escasos a través de emprendimientos o acciones colectivas. Según estos autores, sólo excepcionalmente las agencias de desarrollo consideran los activos intangibles que poseen las comunidades campesinas que pretenden apoyar, lo que en muchos casos contribuye a debilitar estos activos en vez de potenciarlos. En su estudio de las comunidades rurales Minas de Huimpil y Añilco, Durston y Duhart (2003) encontraron que el capital social se manifiesta en diversas prácticas culturales, y que

en su despliegue facilita el empoderamiento y la constitución de las comunidades como un actor social y colectivo. Asimismo, el parentesco se mantiene sorprendentemente vigente como un ordenador de las alianzas sociales entre las diversas comunidades. Por otro lado, Durston y Duhart (2003) observaron la presencia de capital social en redes diádicas en conductas de reciprocidad y cooperación.

Entre las prácticas y ceremonias que promueven el capital social individual y comunitario y son típicas del pueblo Mapuche es posible destacar el *misagún*, que consiste en compartir comida de un mismo plato, lo cual demuestra confianza entre dos personas. Otra, es la práctica del *trafkin* que son ceremonias de intercambio entre personas con un trato especial de confianza y respeto. Existen además otras prácticas que propician mayores niveles de cohesión comunitaria como por ejemplo en las actividades de *kelluwun*, la práctica de la trilla; o en ceremonias como el *nguillatún* y los *machitún*. Por lo descrito, Durston y Duhart (2003) destacan que el capital social se expresa dentro de la comunidad local, pero también se extiende a comunidades vecinas, aumentando la densidad de vínculos y actividades con otros. Así, el concepto de comunidad traspasa las fronteras artificiales y administrativas, propiciando la expresión de vínculos de parentesco entre los clanes o *lofs* en una comunidad extendida latente. Posteriormente, Espinoza y Durston (2013) estudiaron la estructura de la sociabilidad del pueblo Mapuche a partir de un enfoque de redes sociales. A partir de entrevistas realizadas en la Encuesta de Relaciones Interculturales (PNUD Chile, 2012), los autores recrean la red egocentrada

de los encuestados a partir de un generador de nombres (Burt, 1984; Marsden, 1990). Sus resultados mostraron que, en términos de relaciones de parejas, se presentan altos niveles de endogamia en la población indígena rural, mientras que en sectores urbanos de las regiones de la Araucanía y Metropolitana esta endogamia se reduce considerablemente. Adicionalmente, al considerar la red completa de los encuestados, Espinoza y Durston (2013) constatan que las mujeres tienden a tener redes más grandes, pero a su vez más homogéneas desde el punto de vista de su composición, dada su mayor cercanía con el espacio doméstico. Más allá de estudiar sólo la red personal egocentrada, que puede ser entendida como una aproximación al estudio de los lazos fuertes (Granovetter, 1973), Espinoza y Durston (2013) aplican un generador de posiciones, con el cual se puede tener una aproximación a los lazos débiles. Los resultados indican que el acceso a conocidos con ocupaciones de alto prestigio es más frecuente en la población no Mapuche de la región Metropolitana, siendo mucho menos probable conocer a personas de alto estatus en la Región de la Araucanía, especialmente en las zonas rurales.

La red de contactos que posee una persona constituye una reserva desde la cual—como ha mostrado Stuchlik (1999) para el pueblo Mapuche—recluta un número reducido de amigos, con los cuales desarrolla las prácticas del don y de la devolución de favores. Por ello, en toda sociedad (e.g., tradicional, moderna, Mapuche, no Mapuche) son de gran importancia estas redes interpersonales de reciprocidad. Estos vínculos diádicos, se inician con un favor fundacional que, al ser

aceptado, produce una relación social, alimentada y mantenida mediante más prestaciones y la obligación universal de retribución o vueltas de mano. En este marco, de los entrevistados del estudio de Espinoza y Durston (2013), solo un tercio (en cada subconjunto étnico y territorial) declararon haber recibido ayuda de otra persona. La única excepción a esta tendencia fue el sector no indígena en general y los habitantes del gran Santiago. El mismo estudio mostró que los no indígenas santiaguinos tenían mayor intercambio de reciprocidad que los Mapuches.

Los niveles relativamente equivalentes entre lo recibido y entregado son un indicador de las dificultades que experimentan los indígenas para obtener acceso social a mayores recursos, ya que solamente pueden participar en redes de intercambios en las cuales se observa alta mutualidad. Espinoza y Durston (2013) concluyen que la red ego-centrada de contactos como una forma latente de reciprocidad, cobra vida mediante dos tipos de acción social: la realización de favores o dones no solicitados, los que de repetirse constituyen un vínculo de reciprocidad. Tales relaciones entre dos personas suelen ser ritualizadas en las culturas indígenas sincretizadas, a la vez que suelen ser nombradas en el mundo chileno con los apelativos de socio o compadre. Así, encontramos que los Aymaras recurren mayoritariamente a otros Aymaras, pero muchos Mapuche recurren a otros no indígenas. No obstante, la proporción de pobres es mayor entre los Mapuche que en otros grupos, y la ayuda de personas de mayores recursos hacia la población Mapuche llega al 55% (Espinoza & Durston, 2013). Por ende, alrededor de la mitad de los casos



Mapuche, tiene relaciones de reciprocidad asimétricas (personas de mayor bienestar económico ayudando a Mapuches con menor bienestar). Y estas relaciones de apoyo provienen fundamentalmente de dirigentes indígenas locales.

Antecedentes teóricos del estudio de la homofilia

La homofilia es una propiedad destacada de las estructuras sociales modernas y se refiere a la tendencia promedio de los individuos que constituyen un campo social a formar relaciones con otros individuos similares a ellos mismos en términos de afiliación y preferencias (Blau, 1974, 1977; Mayhew, 1980; McPherson, 2009; McPherson et al., 2001, 2021; Smith et al., 2014). Así, usualmente la afinidad entre dos o más personas es acompañada de similitud sociodemográfica (e.g., en educación, ocupación, área de residencia, estilo de vida, opiniones, creencias religiosas), lo que es un aspecto diferente de la normatividad asociada a relaciones sociales institucionalizadas (e.g., matrimonio, amistad). En este sentido, se puede asumir que mientras más cerca estén dos personas en un espacio sociodemográfico, más probable es su vinculación en términos de oportunidad y preferencia (Blau, 1977; McPherson, 2004).

La omnipresencia de la homofilia implica que cualquier entidad (e.g., recursos, individuos) que depende en grado sustancial de redes para su transmisión y/o movilización, tenderá a localizarse en el espacio social y obedecerá a ciertas dinámicas fundamentales al interactuar con otras entidades sociales (Jackson, 2021; McPherson et al., 2001). Esto es importante porque las personas dependen de sus redes para acceder a recursos, y porque

las divisiones establecen límites en la difusión de éstos, lo cual facilita su concentración (Jackson, 2021; Rytina, 2020). En escenarios de consolidación (o solapamiento de la afiliación en múltiples parámetros), la homofilia contribuye a la formación de una estructura social fuertemente desigual caracterizada por alta integración local y baja integración global (Blau & Schwartz, 1997; Shepherd & Garip, 2021; Zhao & Garip, 2021).

Homofilia basal y de elección

En la literatura se han sugerido dos maneras a través de las cuales la homofilia influiría en la formación de relaciones sociales: (a) En términos de disponibilidad demográfica, es decir, en forma de estructura de oportunidades para la interacción (Blau, 1977; Feld, 1981, 1982; McPherson et al., 2001) y, (b) en forma de preferencias individuales por la similitud. Ambas formas se refuerzan mutuamente, porque las interacciones se restringen a oportunidades, y la información que circula a través de las interacciones influyen en la formación de horizontes cognitivos y en el desarrollo de las preferencias (Burt, 1982; McPherson, 2004).

Otros (McPherson et al., 2001) plantean una conceptualización sutilmente diferente de la anterior, a saber, entre la homofilia basal y la homofilia endogámica. La primera es entendida como el nivel de homofilia esperado de la mezcla aleatoria en la población y, la segunda como el nivel de homofilia por encima de esa línea base. Como indican Kossinets & Watts (2009) la homofilia endogámica incluye las instancias que se clasificarían como homofilia de elección o



preferencias, pero también incluye parte de la homofilia inducida por la distribución poblacional, porque la homogeneidad de grupo puede ser un resultado de algún proceso de endogamia, más allá de lo que está determinado por la distribución demográfica general.

Fuentes y consecuencias de la homofilia

Las fuentes de la homofilia incluyen la segregación en configuraciones sociales, la selección de otros similares para asociarse y disolución selectiva de vínculos con otros disímiles, la influencia a través de individuos conectados, e incluso, la propagación genotípica dentro de poblaciones reproductoras (McPherson et al., 2021). Por su parte, las consecuencias de la homofilia tienen un patrón muy similar. Esto dice relación con que las estructuras y los procesos de interacción son complementarios. Según Blau (1977, p.4) “los procesos de interacción y comunicación reflejan la existencia de estructuras diferenciadas de posiciones sociales, y originalmente son estos procesos los que generan las estructuras sociales”. McPherson et al., (2021) agregan que una de las consecuencias más relevantes de la homofilia es que su presencia como fenómeno empírico nos permite estudiar el impacto de las redes dentro de sistemas sociales amplios. También, se han indicado ventajas asociadas a la interacción entre individuos similares. Por ejemplo, la similitud de atributos y experiencias pueden simplificar los procesos cognitivos asociados al manejo del riesgo y los procesos de acción colectiva (Centola, 2013; Lin, 2002).

La teoría de Blau (1974, 1977) permite hacer un tratamiento sistemático de las consecuencias que plantea la homofilia para la estructura social. Las sociedades poseen un grado de heterogeneidad que depende del número de posiciones sociales identificables. Las sociedades de alta heterogeneidad, compuestas por muchas posiciones sociales de similar tamaño, ofrecen mayores oportunidades de interacción entre integrantes de distintos grupos que las sociedades más homogéneas (Blau, 1977). Así, por ejemplo, una distribución equilibrada de creencias religiosas incrementa estructuralmente la probabilidad de relaciones entre grupos, independiente de las preferencias individuales. Las sociedades homogéneas, desde el punto de vista de Blau & Schwartz (1997), se caracterizan por una menor probabilidad de establecer vínculos entre posiciones sociales diferentes. Desde el punto de vista microsocioal ello se aproxima a una situación que tiende a la homofilia, donde la formación de relaciones sigue una pauta que revela correlación de estatus, reduciendo el contacto entre grupos. En sociedades heterogéneas en términos de número de posiciones accesibles y tamaño, la distribución de la población en posiciones sociales se correlaciona débilmente entre sí y aumenta la probabilidad de que los miembros del grupo más pequeño interactúen con los integrantes del grupo mayoritario (Blau & Schwartz, 1997).

Suponiendo que existen algunas relaciones simétricas entre grupos de distinto tamaño, las relaciones externas tendrán más impacto en el grupo más pequeño, dado que la proporción de relaciones mixtas será mayor. Los pequeños grupos privilegiados o excluidos pueden estar

sujetos a normas de clausura o segregación que reducen el poder de las diferencias numéricas entre grupos, así por ejemplo ocurría con el Apartheid sudafricano.

Diversos estudios (Kalmijn & Vermunt, 2007; Smith et al., 2014; Vermunt & Kalmijn, 2006) hipotetizan sobre el efecto sinérgico de la homofilia cuando esta cruza diversos dominios de la vida social, conectando personas similares en diferentes contextos. Esta hipótesis, conocida como el fenómeno de la consolidación, se alinea con el planteamiento de Blau (1993), quien establece que la interacción interpersonal homofílica en distintos atributos (p. g. ingreso, etnia, religión) puede estar correlacionada, y de ser así las barreras sociales tienden a solaparse. En otras palabras, nos encontraríamos con un escenario de consolidación cuando la interacción en distintos atributos tiende a seguir una pauta homofílica, por ejemplo comunidades de confidentes de ingreso alto, de fenotipo blanco, y católicas opusdei. Esto indica la importancia de evaluar la fuerza de la homofilia en un atributo controlando por la homofilia en otros atributos.

Hipótesis del estudio

Teniendo en consideración la distinción entre la dimensión basal y endogámica de la homofilia y que la población no Mapuche tiende a ser la mayoritaria en Chile, la población no Mapuche tendería a seguir una pauta endogámica más pronunciada comparado con los Mapuche, que tienen mayor posibilidad de contacto con no Mapuches. Alineado con Blau (1974) esto se

relaciona con que las personas tienden a generar vínculos de confianza con su endogrupo, más que con su exogrupo. Y si hay mayor oferta del endogrupo, o este es el mayoritario (como es este caso), sólo por un motivo estructural los no Mapuches van a tender a ser más homofílicos. Como hipótesis 1 (H1), establecemos que, despejando este factor estructural, es decir contabilizando por la disponibilidad demográfica, los no Mapuches van a tender a ser más homofílicos que los Mapuches. Esto lo fundamentamos en base a la instalación de estereotipos generalizados respecto a los Mapuches por parte de los no Mapuches (Saiz et al., 2009), en los cuales se les tacha de incompetentes y haraganes, con apelativos despectivos como mapuchito, o como personas conflictivas y rudas, con apelativos despectivos como indio. Por otro lado, si bien creemos que los Mapuche también exhibirán un patrón endogámico por elección, este no tenderá a ser tan pronunciado, en la medida de que las políticas de inclusión del pueblo Mapuche han derivado en una combinación de integración a la vida moderna occidental y reivindicación identitaria (Rasse et al., 2013).

Por otro lado, a partir de los estudios de Durston y Duhart (2003), reconocemos que la columna vertebral de las relaciones endogrupales del pueblo Mapuche está asociada al parentesco y a la familia. Por esto planteamos como hipótesis 2 (H2) que, contabilizando por la disponibilidad demográfica y no considerando a los vínculos familiares, las personas del pueblo Mapuche tenderán a ser menos endogámicas que los no Mapuches.

MÉTODO

Datos

Para estudiar los niveles de homofilia en las relaciones intergrupales de la población de Mapuches y no Mapuches usamos los datos de la Encuesta de Opinión Pública 76 (Centro de Estudios Públicos [CEP], 2016). El objetivo de esta encuesta fue entregar elementos para comprender el mundo Mapuche rural y urbano, midiendo aspectos como el sentido de pertenencia e identidad, la confianza en instituciones y las relaciones sociales interculturales. La base de datos cuenta en una muestra representativa de personas que declaran pertenecientes al pueblo Mapuche mayores de 18 años, que habitan en las regiones IV, VIII, IX, X, y Metropolitana de Chile (N=1.493). En paralelo, la base cuenta con una muestra espejo (o de control) de 1,606 personas mayores de 19 años que no se declaran del pueblo Mapuche, y que habitan en las mismas zonas o lugares donde viven los Mapuches (i.e., muestra de vecinos de los Mapuche). Este diseño, si bien introduce un sesgo a las distribuciones poblacionales reales, lo hace en un contexto en que la población Mapuche tiende a ser minoritaria dentro de la población, permitiendo capturar de manera más nítida y con mayor poder estadístico la probabilidad de vínculos en comparación con la muestra de control no Mapuche.

La encuesta incluyó una batería de redes sociales egocéntricas—también conocida como generador de nombres—a partir de las cuales se puede caracterizar los ambientes interpersonales de los encuestados (Burt, 1984; Marsden, 1990). A cada

encuestado se le aplicó la siguiente pregunta: *Ocasionalmente la gente conversa sobre asuntos importantes con otras personas. Pensando en los últimos seis meses, ¿Quiénes son las personas con la que usted ha conversado sobre temas que para usted sean importantes? Sólo dígame su nombre de pila.* Los encuestadores registraron hasta cinco nombres de personas con quien conversaron, a los que denominamos confidentes. Posteriormente, los encuestados indicaron, para cada confidente, el sexo, tipo de relación que tiene (familiar, pareja, compañero, amigo, pero no compañero, otra relación), pertenencia a pueblo indígena del territorio chileno, nivel educacional, y frecuencia de contacto.

Estrategias de análisis

Basándonos en los trabajos de Smith et al. (2014), evaluamos la tasa absoluta de interacción o contacto entre grupos sociodemográficos y la tasa de contacto con un modelo base de expectativas al azar. Las expectativas al azar se generan en función de la composición demográfica de la población de interés. Se pueden emplear varios modelos para evaluar el análisis de la prominencia relativa al azar. Estos modelos pueden ser log-lineales (Bargsted et al., 2020; Carrington, 2015; Marsden, 1988), modelos de regresión logística caso-control (Smith et al., 2014), modelos de gráficos aleatorios exponenciales (Krivitsky & Morris, 2017) o modelos de espacios latentes (Kalmijn & Vermunt,



2007; Yang et al., 2021). En esta investigación usamos la aproximación de regresiones logísticas caso-control, pues permite de manera más clara controlar por las distintas homofilias, considerando de esta manera posibles espacios de consolidación. Los modelos de casos y controles se utilizan a menudo en la investigación médica para estudiar enfermedades raras que son difíciles de capturar mediante un muestreo aleatorio (Smith, et al., 2014). Este tipo de modelos se usan frecuentemente en epidemiología y comparan un conjunto de individuos con la enfermedad (i.e., casos), con un conjunto de individuos sin la enfermedad (i.e., controles). Un modelo de casos y controles es ideal para los datos de la red del ego porque la muestra captura el raro evento de interés, las relaciones sociales entre actores (Smith et al., 2014). Todos los casos son parejas entrevistado-alter, las cuales mantienen una relación social conocida, en este caso, de confidentes. Los controles representan una muestra aleatoria de parejas que no tienen una relación social conocida. Esto se forma emparejando aleatoriamente a los encuestados de la muestra, lo cual captura la mezcla aleatoria en la población. De esta manera, trabajamos con una base de datos de diadas identificadas y aleatorias que podemos definir como homofílicas o no. Para las variables numéricas, como la edad, esto se mide como la diferencia absoluta entre i y j . Para variables categóricas, como educación o etnia, la homofilia se mide como un término coincidente, es decir si i y j tienen el mismo nivel educativo. La homofilia sociodemográfica entre los encuestados y los alteris, o los casos, se compara con la homofilia sociodemográfica entre los encuestados emparejados aleatoriamente o los

controles. Por lo tanto, se compara la homofilia sociodemográfica observada en los datos, con la esperada bajo una mezcla aleatoria en la población (McPherson et al., 2021; Smith et al., 2014).

El modelo es una regresión logística simple, donde los valores 1 son los pares encuestado-alter y los valores 0 son los pares encuestados formados aleatoriamente. Formalmente esto se muestra en la Ecuación 1 donde Y_{ij} es la presencia o ausencia de un empate, D_{ij} es la similaridad (o distancia) sociodemográfica entre i y j para cada diada, Y es el vector de coeficientes.

$$\ln\left(\frac{p(Y)}{1-p(Y)}\right) = \theta D \quad (1)$$

El modelo de control de casos es útil debido a que permite evaluar la prominencia relativa de los parámetros, controlando sus efectos. Esto es importante, puesto que la homofilia suele operar como una tendencia sinérgica, es decir, opera como fuerza de atracción simultáneamente en distintos parámetros sociodemográficos (Kalmijn & Vermunt, 2007; Marsden, 1988; McPherson et al., 2021). Luego de realizado lo anterior, se vuelve a ajustar la regresión con los datos modificados, muestreando n casos con reemplazo del conjunto de datos original mediante el procedimiento de *bootstrapping*. Debido a que el muestreo se realiza con reemplazo, algunos de los casos de los datos originales se muestrearán varias veces y otros no. Posteriormente, se debe repetir el paso uno, una gran cantidad de veces, por ejemplo, $R = 1,000$. La desviación estándar de los valores de R bootstrap de cada estadística estima su error estándar. Dado que el bootstrap



es un procedimiento de muestreo aleatorio simulado, sus resultados están sujetos a variaciones de muestreo. El uso de un valor grande de R hace

que la variación de muestreo en la estimación de arranque del error estándar sea pequeña (Fox & Weisberg, 2018).

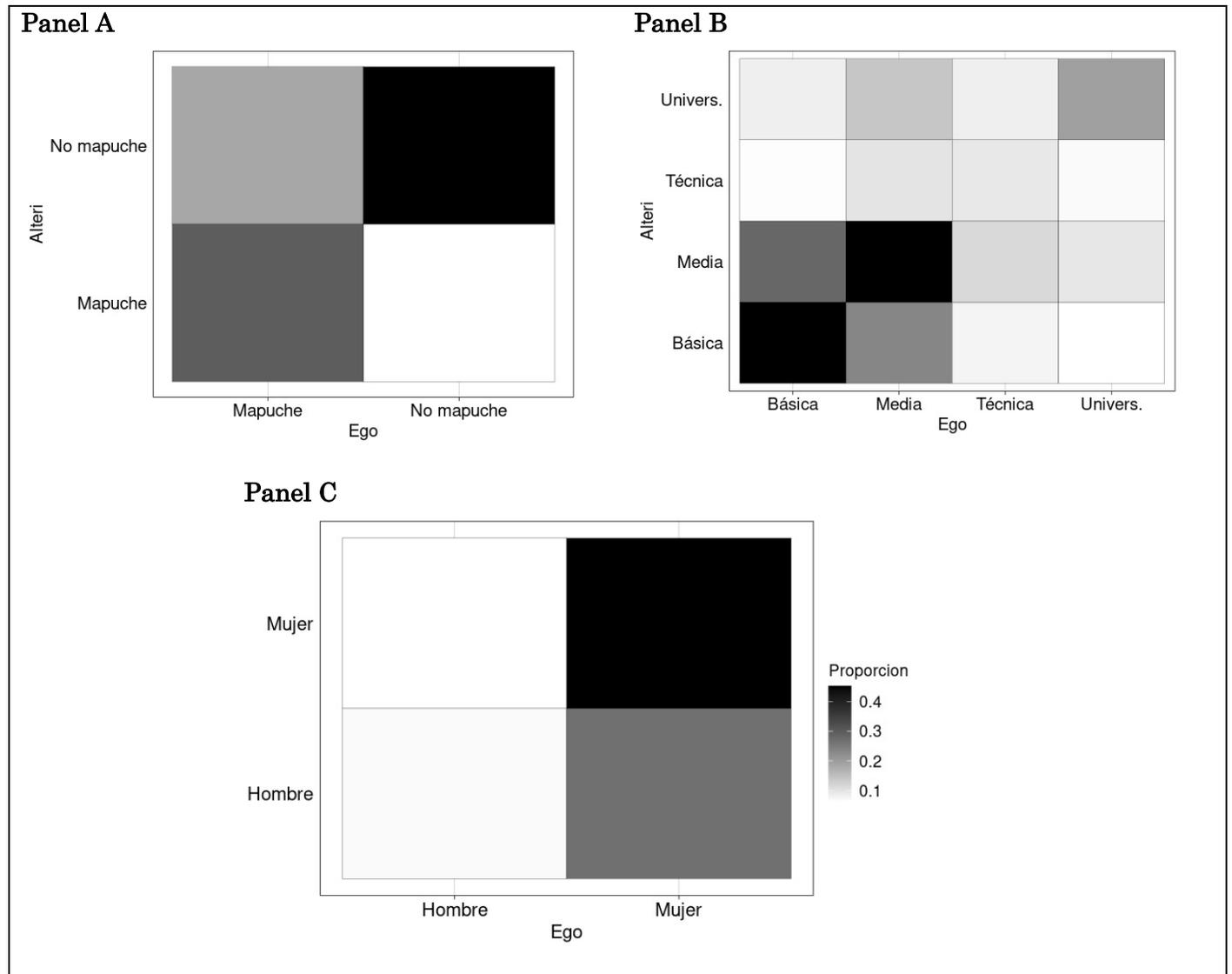
RESULTADOS

En la Figura 1 panel a, observamos las tendencias absolutas de frecuencias de contacto entre ego y alteris según características sociodemográficas. En síntesis, las gráficas pueden interpretarse como la tendencia de similitud en las diadas ego-alteri observadas en la muestra por rasgo sociodemográfico. Las ilustraciones sugieren 3 resultados descriptivos relevantes: (1) el contacto endogámico entre no Mapuches tiene una tendencia similar al de contacto entre Mapuches, pero la proporción es mayor para los no Mapuches, indicando relaciones asimétricas entre ambas etnias; (2) observamos una proporción de diadas muy cercanas al cero cuando el ego no es Mapuche y el alteri si lo es, lo que estaría dando cuenta de un proceso de exclusión social en las redes de confianza; (3) cuando las diadas están compuestas por un ego Mapuche y un alteri no Mapuche, observamos una mayor proporción.

Cuando consideramos la educación (ver Figura 1 panel B), podemos observar que la tasa de diadas homofílicas se concentran en los niveles educativos más bajos (i.e., individuos con nivel educativo básico y medio) y en individuos con nivel educativo universitario. No se observan diferencias muy marcadas entre ego y alteri cuando analizamos

las tendencias de solapamiento entre niveles educativos. Finalmente, cuando analizamos las diadas por sexo (ver Figura 1 panel C), observamos una marcada tendencia a la homofilia entre mujeres. También hicimos un análisis de las tendencias absolutas de homofilia por rasgo sociodemográfico, sin controlar por las categorías o niveles de los otros rasgos sociodemográficos. Consideramos diferencias por tipo de vínculo familiar y no familiar, y entre diadas observadas y simuladas. La Tabla 1 considera a todos los tipos de vínculos observados. Su contenido sugiere una tendencia hacia la homofilia para el nivel educativo y para el tipo étnico Mapuche-no Mapuche. Para ambos rasgos sociodemográficos, la homofilia es mayor, y con una diferencia estadísticamente significativa, en las diadas observadas que en las simuladas. La Tabla 2 sugiere tendencias divergentes cuando consideramos solo a diadas entre ego-alteri no familiares. La tendencia a la homofilia se mantiene para la etnia, pero sin una diferencia significativa entre las diadas observadas y las simuladas. Esto último, sugiere que cuando los vínculos se extienden más allá de los límites de parentesco, la homofilia étnica parece no ser una tendencia relevante.

Figura 1. Gráficos Para Tablas Cruzadas Entre Características de ego y Alteri



Nota. Panel A = Diadas por etnia; Panel B = Diadas por nivel educativo, Panel C = Diadas por sexo. Todas las relaciones son significativas $p < .001$.

Los resultados anteriores sugieren tendencias que son matizadas en los modelos de regresión caso-control. La mayor ventaja de los modelos de regresión multivariados es que los efectos de la homofilia por rasgo sociodemográfico se controlan

unos con otros y es posible analizar la varianza interna a cada rasgo sociodemográfico. Los resultados muestran una fuerte tendencia a la homofilia en todos los rasgos, con especial relevancia del nivel educativo y la etnia.



Tabla 1

Homofilia Absoluta Considerando Todos los Vínculos

VARIABLES	Casos Media (S)	Controles Media (S)	Comparación
Sexo	.55 (.50)	.53 (.50)	$t(df=8852) = -0.15, p = .881, d = 0.00$
Educación	.55 (.50)	.34 (.47)	$t(df=8455) = -19.00, p < .001, d = 0.41$
Etnia	.75 (.43)	.51 (.50)	$t(df=8894) = -24.92, p < .001, d = 0.53$

Nota. Los valores de la tabla están expresados como proporción. Valores cercanos a 1, representan más homofilia. Los errores estándar fluctuaron entre 0.006 y 0.007 y fueron calculados con bootstrap no paramétrico.

Tabla 2

Homofilia Absoluta Considerando Vínculos no Familiares

VARIABLES	Casos Media (S)	Controles Media (S)	Comparación
Sexo	.50 (0.50)	.51 (0.50)	$t(df=4232) = 5.49, p < .001, d = 0.17$
Educación	.34 (0.47)	.37 (0.48)	$t(df=3926) = -20.23, p < .001, d = 0.65$
Etnia	.52 (0.50)	.50 (0.50)	$t(df=4274) = -9.64, p < .001, d = 0.29$

Nota. Los valores de la tabla están expresados como proporción. Valores cercanos a 1, representan más homofilia. Los errores estándar fluctuaron entre 0.01 y 0.02 y fueron calculados con bootstrap no paramétrico.

La Tabla 3 muestra tendencias disímiles a los resultados descriptivos anteriores. Sin embargo, los resultados de las regresiones caso-control son más robustos. Los resultados del modelo 1, revelan una alta probabilidad de observar diadas homofílicas entre hombres y una tendencia inversa para la probabilidad de observar diadas homofílicas entre mujeres. Un panorama similar se observa en el modelo 2. Es decir, los hombres tienden a ser mucho más homofílicos en comparación con las mujeres, controlando por el resto de las homofílicas. Para el nivel educativo, hay una fuerte tendencia a las diadas homofílicas en todos los niveles, la cual es mayor en los niveles

educativos básico y universitario como han mostrado otros estudios (ver Bargsted et al., 2020). La tendencia se observa de forma similar en el modelo de vínculos no familiares, aunque con algunos matices importantes: en los vínculos hacia fuera de los límites familiares la tendencia se invierte, pero sigue siendo significativa para los niveles básico y técnico. Es plausible que lo anterior ocurra dado el menor tamaño grupal del nivel básico y porque es probable que las relaciones fuera de los límites de la familia sean más diversas, particularmente en los contextos laborales (Estudios en América del norte,



sugieren que los contextos más relevantes para formar vínculos de confianza son el barrio y el trabajo. Más detalles en (Fernandez, 1993; Suito et al., 1997; Wellman, 1996). Vale indicar que la tendencia a la homofilia en los grupos con mayor estatus revela una dimensión estructural

importante para el análisis de los patrones de distribución de recursos valiosos, raramente abordada por la sociología latinoamericana: La clausura como patrón de distinción y concentración de recursos.

Tabla 3

Regresiones Logit Caso-Control Multivariadas

Diadas homofilicas según:		Modelo 1:	Modelo 2:
		Todos los vínculos	Vínculos no familiares
Intercepto		-5.225 (0.009)	-5.413 (0.012)
Sexo	Hombre	0.514 (0.007)	0.722 (0.010)
	Mujer	-0.296 (0.005)	-0.656 (0.009)
Educación	Básica	0.812 (0.008)	-0.166 (0.012)
	Media	0.563 (0.007)	0.162 (0.011)
	Técnica	1.201 (0.009)	-0.346 (0.014)
	Universitaria	2.711 (0.005)	1.520 (0.005)
Etnia	No Mapuche	1.846 (0.009)	0.817 (0.012)
	Mapuche	0.620 (0.008)	-0.606 (0.009)

Nota. Error estandar entre paréntesis. Todos los resultados son significativos $p < .001$. Ambos modelos incluyen términos que controlan por el tamaño grupal de los rasgos sociodemográficos (ej. incluyendo términos *nodefactor* disponibles en la librería `ergm` del grupo Statnet de la Universidad de Washington). Modelo 1: AIC = 32555.78, BIC = 32689.56, Número de diadas = 104370, n = 2079. Modelo 2: AIC = 11467.56, BIC = 11601.02, Número de diadas = 102057, n = 1474.

Finalmente, en el modelo 1 observamos una fuerte tendencia a la homofilia en diadas entre no Mapuches, lo que también ocurre para las diadas entre Mapuches, pero con menor intensidad. Cuando analizamos los lazos no familiares, es necesario tener una consideración importante: la tendencia a la homofilia entre Mapuches se invierte, volviéndose improbable y la homofilia entre no Mapuches se reduce en intensidad, pero

mantiene su significancia. Dado que estos modelos tienen por objetivo controlar por disponibilidad demográfica y enfatizar en la homofilia endogámica, los resultados sugieren una fuerte tendencia a la clausura de los grupos no Mapuches y una tendencia a la integración vía vínculos interétnicos por parte de los Mapuches más allá de lo inducido por la distribución sociodemográfica de la población.

CONCLUSIONES

Los resultados confirman nuestra hipótesis 1, mostrando que, al controlar por la disponibilidad demográfica, las personas no Mapuche tienden a desarrollar pautas homofílicas mucho más pronunciadas que las personas Mapuche. Esto puede ser interpretado como un patrón de sesgo sistemático de exclusión individual de la población no Mapuche hacia la Mapuche, en la probabilidad de generar lazos de confianza. Esta es una importante contribución a la literatura, porque si bien esta hipótesis está tangencialmente presente en investigaciones previas (ver e.g., Espinoza & Durston, 2013; Haye et al., 2010; Rasse & Sabatini, 2013), éstas no contabilizan por la tendencia estructural de oferta de endogrupos para la población mayoritaria (Blau, 1974).

Lo anterior podría tener repercusiones para el diseño de políticas públicas focalizadas en cohesión e inclusión social hacia el pueblo Mapuche. Siguiendo los lineamientos de la teoría del contacto intergrupales (Pettigrew, 1998), la reducción de prejuicios y discriminación se encuentra en aquellas relaciones con mayor intensidad de contacto y de confianza. En este sentido, cualquier plan para mejorar la convivencia con el pueblo Mapuche no debería enfocarse exclusivamente en mejorar condiciones económicas, escolares y sociales para la integración al estilo de vida propuesto por la cultura chilena predominante. También deben desarrollarse políticas orientadas a desarrollar tolerancia e incentivos para la búsqueda de diversidad en la población mayoritaria (Schelling, 1971).

Por otro lado, los resultados de esta investigación demuestran también nuestra segunda hipótesis,

mostrando que, al considerar la disponibilidad demográfica y los vínculos no familiares, las personas Mapuche tienen menores niveles de homofilia que las personas no Mapuche y que la probabilidad de que exista un vínculo de confianza ego-alterio se reduce si hay homofilia Mapuche. Estos resultados son consistentes con estudios cualitativos (Durstón & Duhart, 2003) que muestran que las comunidades Mapuche están articuladas profundamente por el parentesco y las redes familiares. Y darían cuenta de que las personas Mapuche vivirían en esta ambivalencia entre una integración a la cultura chilena por medio de contactos no familiares, y su cultura e identidad como pueblo, legada a través de la familia.

Una de las principales limitaciones de este estudio es poder dimensionar las diferencias entre comunidades rurales y urbanas. Si bien existe esta clasificación para los entrevistados, no hay una variable que permita distinguir si los alterios se mueven en el mismo contexto, o al menos pertenecen al mismo barrio que el encuestado. En futuros estudios que sigan esta metodología sería necesario integrar esta variable para entender con mayor nitidez la estructuración de las comunidades Mapuches en distintos contextos y sus implicancias particularmente para las mujeres rurales, caracterizadas por relaciones mucho más cerradas y centradas en relaciones domésticas (Espinoza & Durston, 2013). Del mismo modo, es distinta una persona del pueblo Mapuche viviendo en una ciudad que en un contexto rural (Durstón, 2013).

Siguiendo a Granovetter (1973) es necesario seguir estudiando como la consolidación los grupos en base a los vínculos fuertes tienen consecuencias en la capacidad de incorporación de innovaciones y acciones colectivas. En esta línea, sería necesario que futuras investigaciones evalúen el impacto de la homofilia en dinámicas sociales como los procesos de superación de la pobreza o en dinámicas políticas, como los procesos de activación política y eventual radicalización. Sin duda la situación de la cohesión social Mapuche tiene un grado de prevalencia en nuestra discusión actual, dado el predominio que tiene en la opinión pública la escalada de conflicto en la zona macrosur. No obstante, futuras investigaciones tienen que dar cuenta de los patrones de segregación vinculados a la homofilia, en una sociedad chilena progresivamente más polarizada, desigual y diversa étnica y nacionalmente. En este sentido se hace necesario estudiar las pautas de homofilia entre distintos grupos étnicos, considerando además las últimas oleadas de inmigración latinoamericana que ha recibido Chile en los últimos años.

El proceso constitucional de 2021-2022 en Chile da cuenta de un progresivo aumento de la pluralidad que cuestiona las bases de nuestro entendimiento previo respecto a nuestra cultura y nacionalidad. Saber cómo lidiar y procesar institucionalmente

conflictos entre grupos y colectivos de personas se convierte en un imperativo político en Chile, y a la vez reconfigura las antiguas preguntas de fuerte orientación normativa en la sociología chilena: ¿Cuáles son las bases de la convivencia social y cómo se relacionan con nuestra democracia? ¿Cómo se relacionan diversidad (étnica, cultural, etc.), desigualdad y cohesión social en Chile? A partir del estudio de la homofilia, esperamos contribuir al entendimiento de las bases relacionales de la cohesión social en Chile, en específico, indagando en como la homofilia contribuye en el establecimiento de sesgos en las probabilidades de interacción entre grupos Mapuches y no Mapuches. Como indicamos anteriormente, el predominio de la homofilia puede contribuir de manera positiva en el desarrollo de patrones de interacción asimétricos, además de fomentar la concentración de recursos en ciertos grupos sociales. En la relación entre grupos Mapuches y no Mapuches, esto opera como restricciones en los procesos de integración (u exclusión) de las minorías étnicas y balcanización de las identidades sociales, lo cual puede incentivar dinámicas de polarización y el desarrollo de hostilidades, al mismo tiempo que restringir la cooperación y la solidaridad entre grupos (Portes & Vickstrom, 2011).

REFERENCIAS

Agostini, C. A., Brown, P. H., & Roman, A. C. (2010). Poverty and inequality among ethnic groups in Chile. *World Development*, 38(7), 1036–1046. <http://doi.org/10.1016/j.worlddev.2009.12.008>

Bargsted Valdés, M. A., Espinoza, V., & Plaza, A. (2020). Pautas de homofilia en Chile. *Papers. Revista de Sociología*, 105(4), 583–612. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2617>



- Bengoa, J. (2000). *Historia del pueblo mapuche. Siglo XIX y XX* (Vol. 7). LOM.
- Blau, P. M. (1974). Presidential address: Parameters of social structure. *American Sociological Review*, 39(5), 615–635. <https://doi.org/10.2307/2094309>
- Blau, P. M. (1977). *Inequality and heterogeneity: A primitive theory of social structure* (Vol. 7). Free Press New York.
- Blau, P. M., & Schwartz, J. E. (1997). *Crosscutting social circles: Testing a macrostructural theory of intergroup relations*. Transaction Publishers.
- Boas, F. (1904). The history of anthropology. *Science*, 20(512), 513–524. <https://www.jstor.org/stable/1631123>
- Bourdieu, P. (1985). The market of symbolic goods. *Poetics*, 14(1-2), 13–44. [http://doi.org/10.1016/0304-422X\(85\)90003-8](http://doi.org/10.1016/0304-422X(85)90003-8)
- Burt, R. S. (1982). *Toward a structural theory of action: Network models of social structure, perception, and action*. Academic Press.
- Burt, R. S. (1984). Network items and the general social survey. *Social Networks*, 6(4), 293–339. [http://doi.org/10.1016/0378-8733\(84\)90007-8](http://doi.org/10.1016/0378-8733(84)90007-8)
- Burt, R. S. (2005). *Brokerage and closure: An introduction to social capital*. Oxford University Press.
- Cantero M, V., & Williamson C, G. (2009). Movilidad social intergeneracional por origen étnico: Evidencia empírica Región de La Araucanía, Chile. *Revista Universum (Talca)*, 24(1), 22–40. <https://doi.org/10.4067/S0718-23762009000100003>
- Carrington, P. J. (2015). The structure of age homophily in co-offending groups. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 31(3), 337–353. <https://doi.org/10.1177/1043986214553376>
- Carruthers, D., & Rodriguez, P. (2009). Mapuche protest, environmental conflict and social movement linkage in Chile. *Third World Quarterly*, 30(4), 743–760. <https://doi.org/10.1080/01436590902867193>
- Centola, D. (2013). Homophily, networks, and critical mass: Solving the start-up problem in large group collective action. *Rationality and Society*, 25(1), 3–40. <https://doi.org/10.1177/1043463112473734>
- Centro de Estudios Públicos. (2016). *Estudio de opinión pública N° 76: Los Mapuche rurales y urbanos hoy, Marzo-Mayo 2016* [Conjunto de Datos] <http://www.cepchile.cl/cep/encuestas-cep/encuestas-2010-2021/los-mapuche-rurales-y-urbanos-hoy-marzo-mayo-2016>
- Cerda, R. A. (2009). Situación socioeconómica reciente de los mapuches en la Región de La Araucanía. *Estudios Públicos*, 113, 27–118. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/445/697>
- Coates, K., & Coates, K. S. (2004). *A global history of indigenous peoples*. Springer.
- Durston, J., & Duhart, D. (2003). *Formación y pérdida de capital social comunitario mapuche: Cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002*. CEPAL.
- Espinoza, V., & Durston, J. (2013). Análisis de redes interculturales: Capital social y mediación institucional. En J. Durston (Coord.), *Pueblos*



- originarios y sociedad nacional en Chile: La interculturalidad en las prácticas sociales* (pp. 274–288). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Feld, S. L. (1981). The focused organization of social ties. *American Journal of Sociology*, 86(5), 1015–1035. <https://doi.org/10.1086/227352>
- Feld, S. L. (1982). Social structural determinants of similarity among associates. *American Sociological Review*, 47(6), 797–801. <http://www.jstor.org/stable/pdf/2095216.pdf>
- Fernandez, R. (1993). Review of American apartheid. *Contemporary Sociology*, 22(5), 365–366. <https://doi.org/10.2307/2074502>
- Fox, J., & Weisberg, S. (2018). *An R companion to applied regression* (3ra ed). Sage.
- González, R., Carvacho, H., & Jiménez-Moya, G. (2022). Psicología y pueblos indígenas. *Annual Review of Psychology*, 73(1), 1–32. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-092421-034141>
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360–1380. <https://www.jstor.org/stable/2776392>
- Granovetter, M. (1985). Economic action and social structure: The problem of embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481–510. <https://www.jstor.org/stable/2780199>
- Haye, A., González, R., Ordóñez, G., Bohner, G., Siebler, F., Sirlopú, D., Millar, A., de Tezanos-Pinto, P., & Torres, D. (2010). System-perpetuating asymmetries between explicit and implicit intergroup attitudes among indigenous and non-indigenous Chileans: Explicit and implicit intergroup attitudes. *Asian Journal of Social Psychology*, 13(3), 163–172. <https://doi.org/10.1111/j.1467-839X.2010.01311.x>
- Jackson, M. O. (2021). Inequality's economic and social roots: The role of social networks and homophily. *SSRN Electronic Journal*. Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3795626>
- Joignant, A., Garretón, M., Somma, N., & Campos, T. (2020). *Observatorio de Conflictos 2020 [Informe anual]*. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social. <https://coes.cl/wp-content/uploads/Informe-Anual-Observatorio-de-Conflictos-2020-COES.pdf>
- Kalmijn, M., & Vermunt, J. K. (2007). Homogeneity of social networks by age and marital status: A multilevel analysis of ego-centered networks. *Social Networks*, 29(1), 25–43. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2005.11.008>
- Kossinets, G., & Watts, D. J. (2009). Origins of homophily in an evolving social network. *American Journal of Sociology*, 115(2), 405–450. <https://doi.org/10.1086/599247>
- Krivitsky, P. N., & Morris, M. (2017). Inference for social network models from egocentrically sampled data, with application to understanding persistent racial disparities in HIV prevalence in the US. *The Annals of Applied Statistics*, 11(1), 427–455. <https://doi.org/10.1214/16-AOAS1010>



- Lee, E., Karimi, F., Wagner, C., Jo, H.-H., Strohmaier, M., & Galesic, M. (2019). Homophily and minority-group size explain perception biases in social networks. *Nature Human Behaviour*, 3(10), 1078–1087. <https://doi.org/10.1038/s41562-019-0677-4>
- Lin, N. (2002). *Social capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press.
- Lozares, C., López, P., Verd, J., Martí, J., & Molina, J. (2011). Cohesión, vinculación e integración sociales en el marco del capital social. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 20, 1–28. http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol20/vol20_1.pdf
- Marsden, P. V. (1988). Homogeneity in confiding relations. *Social Networks*, 10(1), 57–76. [https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/0378-8733\(88\)90010-X](https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/0378-8733(88)90010-X)
- Marsden, P. V. (1990). Network data and measurement. *Annual Review of Sociology*, 16(1), 435–463. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.16.080190.002251>
- Mayhew, B. H. (1980). Structuralism versus individualism: Part 1, shadowboxing in the dark. *Social Forces*, 59(2), 335–375. <https://doi.org/10.2307/2578025>
- McPherson, M. (2004). A Blau space primer: Prolegomenon to an ecology of affiliation. *Industrial and Corporate Change*, 13(1), 263–280. <https://doi.org/10.1093/icc/13.1.263>
- McPherson, M. (2009). A baseline dynamic model for ego networks. *American Behavioral Scientist*, 52(12), 1–20. <https://doi.org/10.1177/0002764209331530>
- McPherson, M., Smith-Lovin, L., & Cook, J. M. (2001). Birds of a feather: Homophily in social networks. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 415–444. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.415>
- McPherson, M., Smith-Lovin, L., & Rawlings, C. (2021). The enormous flock of homophily researchers: Assessing and promoting a research agenda. En M. L. Small & B. L. Perry (Eds.), *Personal networks* (1ra ed., pp. 459–470). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108878296.033>
- Mella, E. (2007). *Los Mapuche ante la justicia. La criminalización de la protesta indígena en Chile*. LOM.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2017). *Encuesta de caracterización socioeconómica nacional CASEN* [Conjunto de Datos]. <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2017>
- Osborne, D., Yogeewaran, K., & Sibley, C. G. (2017). Culture-specific ideologies undermine collective action support: Examining the legitimizing effects of postcolonial belief systems. *Group Processes & Intergroup Relations*, 20(3), 333–349. <http://doi.org/10.1177%2F1368430216682352>
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49(1), 65–85. <http://doi.org/10.1146/annurev.psych.49.1.65>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Chile. (2003). *El índice de desarrollo humano en la población Mapuche de la Región de La Araucanía. Una aproximación a la equidad interétnica e intraétnica*. <https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/>



- btca/txtcompleto/mideplan/idh-pobmapuche-r.araucania.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Chile. (2012.) *Encuesta de relaciones interculturales* [Conjunto de datos]. <https://www.estudiospnud.cl/bases-de-datos/encuesta-de-relaciones-interculturales-2012/>
- Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24(1), 1–24. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.1>
- Portes, A., & Vickstrom, E. (2011). Diversity, social capital, and cohesion. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 461–479. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150022>
- Radcliffe, S., & Webb, A. (2016). Mapuche youth between exclusion and the future: Protest, civic society and participation in Chile. *Children's Geographies*, 14(1), 1–19. <http://doi.org/10.1080/14733285.2014.964667>
- Rasse, A., Sabatini, F., & John, D. (2013). Alteridad étnica y socioeconómica en las ciudades chilenas. En J. Durston (Coord.), *Pueblos originarios y sociedad nacional en Chile: La interculturalidad en las prácticas sociales* (pp. 183–209). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rytina, S. (2020). *Network persistence and the axis of hierarchy: How orderly stratification is implicit in sticky struggles*. Anthem Press.
- Saiz, J. L., Merino, M. E., & Quilaqueo, D. (2009). Meta-estereotipos sobre los indígenas mapuches de Chile. *Interdisciplinaria*, 26(1), 23–48. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000100002
- Saiz, J. L., Rapimán, M. E., & Mladinic, A. (2008). Estereotipos sobre los Mapuches: Su reciente evolución. *Psykhé (Santiago)*, 17(2), 27–40. <http://doi.org/10.4067/S0718-22282008000200003>
- Satherley, N., & Sibley, C. G. (2018). A dual process model of post-colonial ideology. *International Journal of Intercultural Relations*, 64, 1–11. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.ijintrel.2018.03.003>
- Schelling, T. C. (1971). Dynamic models of segregation. *The Journal of Mathematical Sociology*, 1(2), 143–186. <http://doi.org/10.1080/0022250X.1971.9989794>
- Shepherd, H., & Garip, F. (2021). On inequality: The context of network inequality. En M. L. Small & B. L. Perry (Eds.), *Personal networks* (1ra. ed., pp. 630–650). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108878296.048>
- Simon, J., & González, C. (2010). *Indigenous public policy: A critical analysis of the role of the Chilean state in Mapuche territory* [Presentación de Artículo]. Primer encuentro de la Sociedad Chilena de Políticas Públicas, Santiago, Chile. <https://bit.ly/3QqbicG>
- Skjaevestad, A. (2010). The Mapuche people's battle for indigenous land: Litigation as a strategy to defend indigenous land rights. En J. Couso, A. Huneeus, & R. Sieder (Eds.), *Cultures of legality: Judicialization and political activism in Latin America* (pp. 207–233). Cambridge University Press.
- Smith, J. A., McPherson, M., & Smith-Lovin, L. (2014). Social distance in the United States: Sex, race, religion, age, and education homophily



- among confidants, 1985 to 2004. *American Sociological Review*, 70(3), 432–456. <https://doi.org/10.1177/0003122414531776>
- Stuchlik, M. (1999). *La vida en mediería: Mecanismos de reclutamiento social de los Mapuches*. Soles Ediciones.
- Suitor, J. J., Wellman, B., & Morgan, D. L. (1997). It's about time: How, why, and when networks change. *Social Networks*, 19(1), 1–7. [https://www.doi.org/10.1016/S0378-8733\(96\)00287-0](https://www.doi.org/10.1016/S0378-8733(96)00287-0)
- Vermunt, J. K., & Kalmijn, M. (2006). Random effects models for personal networks. *Methodology*, 2(1), 34–41. <https://doi.org/10.1027/1614-2241.2.1.34>
- Wellman, B. (1996). Are personal communities local? A Dumptarian reconsideration. *Social Networks*, 18(4), 347–354. [http://doi.org/10.1016/0378-8733\(95\)00282-0](http://doi.org/10.1016/0378-8733(95)00282-0)
- Yang, H., Xiong, W., Zhang, X., Wang, K., & Tian, M. (2021). Penalized homophily latent space models for directed scale-free networks. *PLOS ONE*, 16(8), Artículo e0253873. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0253873>
- Zhao, L., & Garip, F. (2021). Network diffusion under homophily and consolidation as a mechanism for social inequality. *Sociological Methods & Research*, 50(3), 1150–1185. <https://doi.org/10.1177/004912412111014237>

Manuscrito recibido: 12-mayo-2022

Manuscrito aceptado: 10-julio-2022